



RECUERDOS HISTÓRICOS. UNA FRASE FELIZ

Cuando Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitán, dió y ganó la famosa batalla de Ceriñola, ocurrió un hecho que habría determinado la derrota de nuestras armas á no ser por la serenidad de aquel militar admirable.

Empezaba la noche cuando el cuque de Nemours arremetió á galope con sus hombres de armas contra la izquierda española. Comenzó á disparar nuestra artillería, pero á los primeros disparos una chispa que cayó en el almacén de pólvora le voló con terrible explosión, iluminando siniestramente todo el campo de batalla.

No están conformes los historiadores en la exactitud de la frase que tuvo Gonzalo de Córdoba para desvanecer el pánico que se apoderó de sus soldados al oír aquel estampido formidable.

Según unos, exclamó: «Buen ánimo, amigos. Esas son las luminarias de la victoria.»

Otros le atribuyen estas palabras: «Niños míos, la victoria es nuestra. El cielo nos anuncia de este modo que no tenemos necesidad de artillería para vencer.»

El tono de convicción que dió á sus palabras persuadió á todos los espíritus de que el Gran Capitán decía la verdad. La victoria fué para los españoles.

Cualquiera que sea la frase, prueba que la serenidad de Gonzalo de Córdoba trocó en arrojo lo que pudo ser espanto y derrota.

UNA PROMESA

Andrés, el niño mayor de los señores de Tal, cuando apretaba el calor estuvo unos días mal y luego... estuvo peor.

Con fiebre tan elevada, que, como era continuada y el chico es algo canijo, un día el médico dijo que no le gustaba nada.

¡Calcule usted el pesar de los padres del muchacho! La madre, venga llorar, y el padre, venga exclamar encerrado en su despacho:

—¡Nada! Lo que yo decía cuando el chico todavía estaba sano y contento: ¡que no se nos lograría por demasiado talento!

Opinión muy general y corriente, por la cual toda humana criatura que llega á la edad madura... ¡ha sido muy animal!

Ello es que, cuando creyeron perder al niño y sufrieron amarguísimos quebrantos,

varias ofertas hicieron á la Virgen y á los Santos

La madre, que sólo sueña, desde que era muy pequeña, con los modistos franceses, ofreció llevar diez meses un hábito de estameña.

Y el padre, que á la verdad, tiene en liberalidad ideas muy restrictivas, ofreció una cantidad para obras caritativas.

Pasaron con tal dolor dos septenarios y pico, hasta que un día el doctor, viendo al muchacho mejor, dijo: «¡Ya tenemos chico!»

Entonces se resarcieron de todo el dolor pasado, y gozaron y rieron el primer día que vieron á Andrésito levantado.

Viendo en inmenso monton juguetes y golosinas que Andrés en triste ocasión ganó por oposición... á tomar las medicinas,

y al referirle el quebranto en que prometieron tanto, la madre oyó satisfecha que el niño tenía hecha otra promesa á su santo.

—¿Y cuál es, rico, cuál es? Y Andrés dijo muy sereno: —Pues yo ofrecí á San Andrés que, si me ponía bueno... ¡no iba al colegio en un mes!

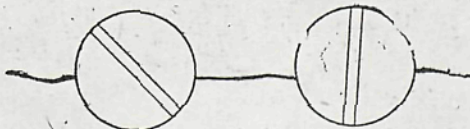
CARLOS LUIS DE CUENCA

CHILINDRINAS

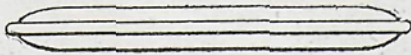
1. ¿Qué representa esto?



2. ¿Y esto?



3. ¿Y esto?



Publicaremos en la próxima plana de *Los chicos* los nombres de los niños que nos envían antes del sábado la explicación de estas chilindrinas.

HISTORJETAS Y CHASCARRILLOS. LECCION APROVECHADA

El maestro.—De la lana de las ovejas y de los carneros se hacen los vestidos, ¿lo has entendido bien, Raimundito?

El discípulo.—Sí, señor.

El maestro.—Vamos á ver. ¿De qué están hechos esos pantalones que llevas puestos?

El discípulo.—De unos viejos de mi tío Fermín.

PRIMER CONCURSO DE LOS CHICOS

LA PIZARRA ROTA

Manolito acababa de hacer una suma en su pizarra, pero Antoñito, que no sabía tanta *Aritmética como él y le tiene mucha envidia* por este motivo, le dió un golpe en la pizarra, la cual cayó al suelo, haciéndose once pedazos.

Pero dió la casualidad que estos pedazos eran de forma completamente regular, y como recordaba que la suma arrojaba un total de 408.419, los unió de prisa y corriendo en la forma que indica la figura adjunta.

Resulta que, reunidas así las cantidades, no dan el total mencionado. Es preciso, pues, colocarlas de tal modo, que, sumadas, resulte 408.419.

Recórtense y péguense sobre un papel los pedazos rotos en la forma debida.

5	3	3	7	4
7	3	4	6	1
5	1	8	9	7
6	2	4	4	0
1	9	5	6	8
6	9	2	8	9

4 0 8 4 1 9

Las soluciones deben enviarse en sobre abierto, franqueado con un cuarto de céntimo y dirigido al director de A B C, Serrano, 55, teniendo cuidado de poner al lado de la dirección, *Concurso de la pizarra*.

En cada solución debe ponerse un número, que en este Concurso no debe exceder de 38.000, puesto que el sorteo de la Lotería nacional del día 31 de este mes sólo consta de 38.000 billetes.

Obtendrá nuestro premio la solución EXACTA que traiga el número que después resulte favorecido con el primer premio en dicho sorteo de la Lotería nacional, ó el que más se aproxime al agraciado.

Si dos ó más personas coincidiesen en designar el mismo número premiado, ó en su defecto, los que más se aproximen por igual á él, recibirá cada una de ellas un regalo de igual importancia ó valor.

Cada uno de los premios consistirá en un juguete, cuyo valor no bajará de CINCUENTA PESETAS.

Las soluciones de Madrid sólo se admitirán hasta las doce de la noche del día 30.

De las de provincias, se admitirán las que probadamente hayan sido depositadas en Correos dicho día.

Cada lector puede enviar todas las soluciones que quiera con el mismo número ó con diferentes, siempre que utilice los dibujos publicados en nuestros números.

La solución debe venir firmada por el que la envía, con las señas de su domicilio y el número elegido, á un lado ó debajo de la firma.

Oportunamente se publicará la solución y el nombre de la persona ó de las personas premiadas.

